



DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

Corazones ardientes, pies en camino

¿Sabías que?

La Sociedad para la Propagación de la Fe, una de las cuatro Obras Misionales Pontificias, fue fundada por la laica francesa Beata Pauline Jaricot en 1822. Ella plantó la semilla de lo que hoy es la Colecta del Domingo Mundial de las Misiones, pidiendo a sus amigos que oraran diariamente y donaran un centavo a la semana para los misioneros que trabajaban en la difusión del Evangelio a todas las naciones.

Los fondos recaudados en 1822 apoyaron la vasta diócesis de Luisiana, que en ese momento se extendía desde los Cayos de Florida hasta Canadá, así como las misiones de Kentucky y China. En los Estados Unidos, nos beneficiamos de la colecta hasta 1908. A lo largo de los años, recibimos el equivalente a más de \$250 millones de hoy en día, mientras que las diócesis en nuestro país consideradas territorios misionales han continuado recibiendo subsidios.

¡Fairbanks, Alaska, fue la última de esas diócesis y recibió su último subsidio final este año!

Las ofrendas apoyan la formación de seminaristas y hombres y mujeres religiosos, asisten en la construcción de iglesias, escuelas y orfanatos, y ayudan a los misioneros a proclamar el Evangelio y celebrar los Sacramentos.

¡Reza el rosario por las misiones este octubre!

El Rosario Misional Mundial es una herramienta utilizada tanto para rezar como para hablar sobre las misiones. Su singularidad radica en los cinco colores representados en cada una de las décadas.

Este rosario honra la labor misional, nuestro llamado a ser misioneros y promueve la paz a través de su especial énfasis en cada una de las regiones de la Tierra, donde se necesitan oraciones para todas las personas que viven, juegan y rezan ¡justo como cada uno de nosotros!

Los misterios del Rosario Misional Mundial son los que ya conoces: gozosos, dolorosos, gloriosos y luminosos. Sin embargo, cada color representa una zona en particular:

Verde – por los bosques y praderas de África.

Rojo – evocando el fuego de la fe que llevó a los misioneros a las Américas (EE.UU., Canadá, América Latina y Nativos Americanos).

Blanco – simbolizando Europa, el hogar del Santo Padre.

Azul – por el océano que rodea las Islas del Pacífico (Australia/Oceanía).

Amarillo – simbolizando la luz matutina del Este y el "inicio de la civilización" para Asia/Oriente Medio.